

5 cruceros acorazados de 4,650 á 5,855 toneladas de desplazamiento, con planchas de 16 á 20 centímetros, montando cañones Armstrong de 8 á 20 centímetros. 7 acorazados de torres de 3,600 á 9,816 toneladas de desplazamiento y blindaje desde 11 á 40 centímetros, montando cañones Armstrong desde 8 á 38 centímetros. 3 monitores de 2 torres de 1,900 á 2,500 toneladas y blindaje de 22 centímetros y cañones Armstrong de 23 centímetros. 10 monitores de una torre de 1,500 toneladas, con planchas de 13 centímetros, montando cañones Armstrong de 23 centímetros. 1 navío de hélice. 3 fragatas de hélice. 13 corbetas de hélice de 800 á 2,155 toneladas, armadas con cañones Armstrong de 8 á 36 centímetros. 8 clippers de 800 á 1,500 toneladas, armados con 3 cañones Armstrong de 20 centímetros. 14 paquebots. 2 cruceros con 3 cañones de 20 centímetros. 8 yachts. 10 goletas de 400 á 700 toneladas, armadas con 2 cañones Armstrong de 20 centímetros. 2 cañoneros, 5 buques de vela de 111 á 2,156 toneladas de desplazamiento. 2 torpederos de primera clase, 26 de segunda y 76 de tercera. La armada rusa consta además de un cierto número de embarcaciones de vela y de remos, armadas de 1 á 5 cañones, y de cañoneras tanto en el Mar Báltico como en el Mar Negro. La flota de la Siberia se compone de 1 clipper de 1,069 toneladas, 4 goletas, 4 cañoneras y 9 embarcaciones á vapor.

**SURCIA.**—Presupuesto anual, 6.963.000 pesetas.—4 monitores de 1,500 á 1,600 toneladas de desplazamiento, con planchas de 22 centímetros, montando cada uno 2 cañones Witworth de 24 centímetros. 10 cañoneras acorazadas de 240 á 457 toneladas de desplazamiento, con planchas de 11 centímetros, montando cada una un cañón Witworth de 24 centímetros. 1 navío de hélice. 1 fragata de hélice (*Vanadis*). 3 corbetas de hierro de 1,085 á 1,900 toneladas, armadas cada una de 6 cañones de 26 centímetros. 1 corbeta de ruedas. 18 cañoneras de hierro y hélice, de 550 á 640 toneladas, armadas con 2 cañones de 12 y 27 centímetros. 1 torpedero. 1 yacht. 1 transporte de ruedas. 1 navío y 11 embarcaciones de vela.

**TURQUIA.**—Presupuesto anual, pesetas, 13,440,000.—10 fragatas acorazadas de 2,046 á 7,920 toneladas de desplazamiento, con planchas desde 12 á 30 centímetros, montando cañones Armstrong de 20 á 25 centímetros. 6 corbetas acorazadas de 2,200 á 2,700 toneladas, con planchas de 12 á 24 centímetros, armadas con cañones de 20 á 25 centímetros. 9 monitores para la navegación del Danubio, de 404 á 654 toneladas, con planchas de 10 á 12 centímetros, armados con 2 cañones cada uno de 25 libras proyectil. 4 navíos de hélice, montando de 41 á 84 cañones cada uno. 4 fragatas de hélice. 13 corbetas de hélice de 600 á 800 toneladas, montando de 4 á 16 cañones pequeños. 7 cañoneras, 50 vapores de 40 á 1,448 toneladas, montando de 2 á 4 cañones. 2 navíos y 1 fragata de vela. 15 transportes de 409 á 950 toneladas de desplazamiento, y 7 galeotes.—A. M.

### LA VIEJA SERBIA.

Mucho se habla de este país desde el movimiento búlgaro-rumeliota, y muy pocos son los que lo conocen. Siempre hubo peligro en recorrerlo, por la presencia de los numerosos arnautas que lo habitaban.

Estos arnautas son los descendientes de los serbios que, después de la famosa batalla de Kosovo, se sometieron al sultán, abrazando el islamismo, á fin de adquirir tierras y privilegios que los sultanes concedían á los que se ceñían el turbante.

Los arnautas de la Vieja Serbia son, sin disputa, los musulmanes más fanáticos y turbulentos. Siempre con las armas en la mano, llevan encima un verdadero arsenal, pues sus anchos cintos de cuero contienen dos grandes pistolas y uno ó dos puñales. Colgando del cinto llevan tres cartucheras de metal cincelado, de distintas dimensiones, en las cuales ponen la pólvora, las balas y los pistones. Una baqueta de hierro terminada por un anillo de cuero, que usan para cargar las pistolas, completa su equipo guerrero.

Cuando viajan, llevan todos un enorme fusil con culata de cobre más ó menos cincelada.

Es muy peligroso aventurarse sin grandes precauciones en la Vieja Serbia turca, y son muy contados los europeos que han podido atravesar ese país.

Una parte de la Vieja-Serbia, que actualmente reivindica Serbia, fué conquistada por esta en 1879, y se compone de tres provincias, que son las de Nisch, de Vrania y de Proculpié. En esta última es donde habitaba más particularmente el elemento arnauta, teniendo un principal centro en Kurschumlié. Fué preciso desalojarlos á tiros, porque opusieron una resistencia tenaz á la ocupación de su país por los serbios. No pudiendo vivir bajo el yugo cristiano, los arnautas de Proculpié y de Kurschumlié, aunque servios de raza, se retiraron más al Sur, en territorio otomano, pero siempre en la Vieja Serbia.

Ya se les encontrará todavía, y con ellos á otros muchos que pueblan el país, vieniendo con los serbios cristianos, á quienes dominan y oprimen cruelmente.

Hemos dicho ya que una parte de la Vieja Serbia fué conquistada é incorporada al moderno reino en 1870; la otra parte, todavía bajo el dominio de los turcos, es la más considerable, y constituye, casi exclusivamente, el vilayato de Kossovo. Los territorios que lo componen son los de Kossovopolí, Metokia, Liuna, Tetovo, Dvets, y Kodjak. El primero es el más vasto y el más poblado, y en él se asienta la importante ciudad de Pritchina, capital del vilayato y residencia del gobernador turco ó valí. En ese territorio de Kossovopolí se encuentra también la ciudad de Mitrovitz, cabeza de la línea del camino de hierro que se dirige á Salónica; toca las fronteras de la actual Serbia, y dos caminos le unen á ella. Uno de estos se dirige desde Pritchina á Leskovatz, y el otro de Tirnovatz á Vrania. Si los serbios ejecutan su intento de invasión, por ahí deben de empezar á la fuerza. El territorio de Kossovopolí hállase lleno de recuerdos históricos, caros á los serbios. Allí, entre la aldea de Vuschtrin y la ciudad de Pritchina, se encuentra la famosa alta meseta de Kossovo, que ha dado su nombre al vilayato.

Es una elevada y vasta llanura, que riegan tres riachuelos que desaguan en el Ibar, y que se llaman el Grascha, el Lab y el Simnitza.

Es la histórica llanura de los tordos (Kossovopolí en slavo), donde cayó el último emperador serbio, el Kneze Lazar, en la batalla que dió al frente de todas las tropas serbias contra los turcos, mandados por Murad, que pereció también después del combate bajo el puñal de Miloch Obilitch, que acababa de ser hecho prisionero y fué presentado al vencedor. Desde aquella infausta jornada data la servidumbre de los serbios. En el mismo punto donde cayó muerto Murad, existe todavía un *turbé*, ó monumento fúnebre musulmán.

Cerca de Mitrovitz vense todavía ruinas, bastante bien conservadas, de un gran castillo donde pereció asesinado el rey Uroch, padre de Duchan, el más grande de los soberanos serbios.

Otras ruinas de castillos serbios encuentranse también en las montañas que separan el río Lab del Ibar.

En Gilar y Novobrdó existen iglesias serbias bien conservadas.

La provincia de Metokia se encuentra al Oeste de la de Kossovopolí; sus dos ciudades principales son: Diakovitz y Petscho ó Ipeck. En esta última se conserva todavía el antiguo templo metropolitano de Serbia, que durante algun tiempo sirvió de asiento al patriarca de la Iglesia serbia.

Diakovitz es el centro arnauta por excelencia y la comarca más peligrosa de toda la península, verdadero cuartel general de bandidos.

El territorio de Liuna, situado más al Sur, está comprendido entre las montañas del Schar y la orilla derecha del río Drin.

Sus ciudades principales son: Pritzend, la más grande de todo el vilayato, que cuenta 40.000 habitantes, y fué durante mucho tiempo la residencia del bajá gobernador, y Divra, donde se trabaja el cuero á la manera de Córdoba, y centro de los musulmanes más fanáticos de toda la comarca. Los arnautas de Divra son orgullosos y altaneros y de un valor excepcional.

Continuamente se hallan en lucha abierta con los malisores mirditas, sus vecinos, que son católicos. Verdad es que practican el catolicismo á su manera, y no se asemeja siquiera á un catolicismo ortodoxo.

El territorio de Tetovo es el más accidentado de toda la Vieja Serbia, y está casi exclusivamente habitado por arnautas de origen serbio; son éstos, montañeses medio salvajes, de una ignorancia su-

pina, y que viven de los productos de sus ganados. Apenas si tienen idea de que viven bajo la dominación turca; porque los recaudadores de contribuciones y tributos, que en todas partes son bruscos y osados, no penetran jamás en sus montañas. Las ciudades principales de este territorio son Kalkandelen, Gustiva y Krischevo.

El territorio de Ovetz se encuentra, al Este; es país rico, pero el elemento serbio se encuentra en él mezclado casi en partes iguales con el elemento búlgaro. Trazar una línea de demarcación entre estas dos razas, nos parece difícilísimo.

Muy posible es que sobrevenga un desacerdo entre Serbia y Bulgaria á propósito de Ovetz, donde se encuentran los importantes centros de Istib, de Uskub y de Kumanova.

El territorio de Kodjak es el menos conocido de todos. Limita la Serbia al Sur de Vrania. Aunque los geógrafos que han trazado mapas de la península de los Balkanes, han dejado en blanco casi todo el Kodjak, no quiere decir que esté deshabitado, como también han dicho algunos publicistas.

Hay en él, por el contrario, buen número de aldeas, bastante pobladas, en los estrechos valles formados por el Kodjak-Planina, gran montaña que ha dado su nombre al territorio.

El Kodjak está generalmente habitado por serbios y búlgaros, tan salvajes como los arnautas pastores del Tetovo.

Tales son las provincias que componen la Vieja Serbia. Aunque serbia de origen, la población se divide en dos fracciones bien distintas: la de los serbios raías que han permanecido fieles al cristianismo, y la de los musulmanes arnautas. La primera representa los dos tercios de la población, y la parte de musulmanes el otro tercio. La población total del vilayato de Kossovopolí, sin contar el sandjak de Novi-Bazar, asciende á 480.000 habitantes, según los últimos trabajos de Bianconi.

### EL RÉGIMEN CONTRA LA OBESIDAD.

En todos tiempos ha preocupado seriamente á los hombres de ciencia el tratamiento de ese estado de salud que por exceso constituye enfermedad: la *obesidad*.

Los remedios más extravagantes y los regímenes más severos han sido aconsejados, y casi siempre sin ningun resultado favorable.

En el régimen han cifrado los más optimistas sus esperanzas de éxito; pero la condicion misma de la obesidad de ser refractaria á la acción de todos los medios, ha obligado á inventar variantes infinitas en cada uno de los muchos regímenes propuestos.

Es imposible señalarlos todos. En conformidad con el criterio que de la vida, de la salud y de la nutrición tiene cada cual ó ha venido formulando la fisiología, así el régimen aconsejado contra la obesidad ha sido diferente. Unas veces se han proscrito en absoluto las bebidas ó los alimentos grasos; otras se han tolerado, limitando en cambio las materias azoadas ó hidro-carbonadas.

Por rara coincidencia, varias positivas eminencias médicas han tratado durante estos días y constantemente de la naturaleza de la obesidad y de los medios para combatirla, dando de este modo carácter de actualidad á este tema que tanto interesa á los individuos exageradamente corpulentos.

El profesor Sée, de la Academia de Medicina de París, en una reciente conferencia, estudia este asunto con notabilísimo rigor científico. Considera la obesidad como un desorden de nutrición, de marcha progresiva, y que no pasa de ser una simple incomodidad, en tanto la infiltración grasosa no interesa, á la par que á los demás músculos, al corazón, lo cual se traduce en síntomas por la sofocación, cada vez creciente.

Contra tamaño desorden nutritivo no juzga favorable sino un severo régimen referente á los alimentos, á las bebidas y al ejercicio.

M. Sée es enemigo de todos los extremos. Si bien reconoce que la alimentación exclusivamente azoada produce enflequecimiento, es causa de otras dolencias. Aconseja que se tomen cuatro ó seis onzas de carne al día.

Fuerza es también ingerir alimentos amiláceos en habitual cantidad para que la alimentación sea mixta, según conviniere á las exigencias del organismo, y, por último, demuestra la inutilidad de la

abstención de las bebidas, aconsejando, por lo tanto, su uso y sobre todo un ligero infuso de café.

Al ejercicio moderado, pero sostenido, concede grande importancia.

Al mismo tiempo que M. Sée, el doctor W. Schleicher, en otra conferencia, ha defendido con gran calor y con la autoridad de su gran experiencia, el método de Oertel contra la obesidad, cuya principal condicion es el rigor en su empleo.

Consiste en lo siguiente, y debe continuarse aun después de haber enflaquecido.

Por la mañana debe tomarse un infuso de té ó de café con leche en cantidad de 150 y 75 gramos de pan.

Al medio día sopa 100 gramos; rosbif, poco grado, 200 gramos; legumbres y ensalada *ad libitum*; idem de pescados guisados sin manteca; 25 gramos de pan. Para postres 100 ó 200 gramos de frutas, mayormente frescas ó conservas.

*Absoluta abstención de bebidas.*

Por la tarde, café y té como en el almuerzo, con un sextavo de litro de agua y excepcionalmente 25 gramos de pan.

Por la cena, un par de huevos, 150 gramos de carne, 25 de pan y un poco de queso ó fruta. Para bebida un cuarto de litro de vino.

Como se ve, el sistema de Oertel ni difiere en gran manera del normal, ni las ligeras variaciones introducidas responden á un verdadero criterio científico.

Esto no obstante, tiene en su favor la recomendación del serio doctor Schleicher y la del módico del príncipe de Bismarck, doctor Schwenninger, el especialista *enflaquecedor* de más crédito en Alemania, bien que este último es menos severo en el *menu*, que prescribe de este modo:

Siete mañana.—Una chuleta de carne ó de vaca.

Ocho mañana.—Una taza de té con azúcar.

Diez y media mañana.—Una onza de pan con un pedacito de carne ó una salchicha.

Medio día.—Sin sopa ni patatas. Legumbres, carne, huevos, queso, naranjas y dos vasos de vino blanco.

Cuatro tarde.—Té con azúcar.

Siete tarde.—Pan con queso.

Nueve noche.—Carne, huevos, ensalada y dos vasos de vino.

Total, seis comidas.

Perfectamente bien, sobre todo para los obesos gastrónomos, desocupados y ricos.

Con el sistema Oertel, corregido y aumentado por Schleicher y Schwenninger, los obesos enflaquecen sin duda por constante indigestión.—G.

### SUCESOS DE ORIENTE.

La situación no ha cambiado. La menor concesión hecha á Rumelia arrastraría á Serbia á la lucha. En esto se funda Austria para negarse á reconocer la unión búlgara. Es posible que las potencias encomienden á Turquía que restablezca por la fuerza de las armas el *status quo*, invitando al príncipe Alejandro á que se retire con sus tropas al principado.

Las potencias no se han puesto de acuerdo todavía. Confírmase que dan largas á las negociaciones para que Turquía pueda prepararse para una acción militar. Austria, en caso de guerra, permanecerá neutral, si Rusia observa la misma actitud.

Aunque no debe darse crédito absoluto á las noticias que se reciben, conviene consignarlas. Al *Times* le dicen desde Viena que Rusia se prepara, y envía fuerzas á Besarabia. Pero al lado de esta grave afirmación debe ponerse la noticia de que el czar, al recibir en Fredensborg á los delegados búlgaros, que le pidieron perdón por los sucesos del 18 de Setiembre, contestó que los lamentaba, y que obraría de acuerdo con las potencias signatarias del tratado de Berlín.

Preocupa la actitud de Serbia y Grecia á las grandes potencias, hasta el punto de que están pendientes de las decisiones de ambos pequeños Estados. Si es cierto que la gendarmería serbia ha tenido un encuentro, cerca de Lasovo, con algunas partidas procedentes de Bulgaria, que se califican de *latro-faciasos*, aunque bien pudieran ser de patriotas,—puede darse por iniciada la conflagración en Oriente. Mientras Turquía pide explicaciones para ganar tiempo, los serbios y los griegos, mejor preparados que los turcos, tal vez logren recabar ventajas cuyas consecuencias son inapreciables, porque obligaran á las grandes potencias á salir de su forzada inacción, y á formular categóricamente los desesos mal contenidos, que á todas devorau, de engrandecimiento territorial.

Reina tal oscuridad en este asunto, que telegramas enviados con pocos minutos de diferencia por los mismos corresponsales, se contradicen en absoluto. Los embajadores de las potencias están casi desautorizados por lo que han hecho, ó por lo que han dejado de hacer en